

# La imagen del poder-el poder de la imagen

Miguel Angel Baldellou

En torno a la década del 70 se produjeron en Madrid sucesivos intentos de transformación de su imagen más representativa. Lo que los distinguía de otros precedentes, radicaba tanto en la concentración temporal de las propuestas como en su proximidad espacial; en la fórmula escogida para su solución, el concurso restringido, como en la personalidad de las distintas entidades promotoras, bancos y grandes empresas.

La resonancia de algunos concursos convocados, así como lo sugerente de ciertas propuestas, cambió sustancialmente los términos del debate que sobre la arquitectura de la ciudad se venía manteniendo en los ambientes profesionales de la capital.

El momento histórico, en plena onda del desarrollismo enmarcado en la ya absoluta «relajación de los cánones» ideológicos, en especial tras la bendición dada por Venturi a las poéticas del «por qué no», fue particularmente propicia a que tanto los convocantes de los concursos como los convocados vieran en ellos la posibilidad óptima para el necesario y urgente cambio de imagen.

Se estaba entonces bastante seguro del poder persuasivo de la imagen como para intentar que a su través apareciese clara la imagen del poder. Aquí radicaba la base de las solicitudes y de las respuestas. El «edificio-anuncio» debía ser casi un logotipo y quizá por su intermedio el poder podría clarificar formalmente sus propias aspiraciones. En este sentido el arquitecto fue llamado de nuevo como mágico mediador.

Naturalmente, fueron requeridos como oficiantes aquellos arquitectos cuyo prestigio se había consolidado como formalizadores de las imágenes que se pretendían sustituir. Sobre esta contradicción de partida tuvieron que realizarse ejercicios lingüísticos para los que no se estaba preparado. La falta de coherencia interna hubiese sido evidente para todos si no fuese porque el momento cultural propiciaba la aceptación precipitada, como «valor», precisamente de lo incoherente y lo improvisado.

La fórmula que utilizó el poder económico para procurarse su representación urbana no podía ser más apropiada, dadas las circunstancias. El concurso brindaba, en la lectura imprecisa de las ambigüedades y las contradicciones, la posibilidad de aceptación gracias a ser brillante y eficaz. Los arquitectos sirvieron en bandeja el repertorio iconográfico tomado fragmentariamente de aquí y de allá.

Con independencia de los resultados, que en buena parte evidencian los confusos criterios de los jurados, a partir de aquellos concursos se desató una vía de acceso al prestigio social y profesional al margen de la necesidad de justificar la lógica de la propuesta o su viabilidad.

En los concursos de los 70 podemos apreciar una serie de signos del cambio de papel del arquitecto frente a la sociedad, opulenta o no. El que algunos de los proyectos presentados, o lo que representaban como propuesta radical, fuesen rechazados de cara a su realización, planteó el desfase entre las apreciaciones del grupo profesional, o de quienes suponían ostentar su representación, y las de los grupos de presión. La víctima más evidente resultó ser la cultura del movimiento moderno.

A partir de la nueva situación, que mostraba la indecisión a la hora de elegir una opción formal por parte del poder, su imagen salió a subasta, en un marco de referencia cambiante, en el que el arquitecto, cada vez más, se fue configurando como un vendedor de alternativas aparentes. Se desencadenó una lucha por el «masaje», abandonando el «mensaje». Este fenómeno, característico de la situación postindustrial, no sólo del panorama madrileño, que precisa de etiquetas sucesivas para identificarse, se manifiesta por primera vez, a mi modo de ver, en torno a estos concursos, en los que se enfrentan varias generaciones de arquitectos que aspiran a prevalecer.

La valoración individualizada de algunas propuestas motivadas por aquellos concur-

Concurso de anteproyectos para el edificio Bankunión en el paseo de la Castellana. 1970

ALEJANDRO DE LA SOTA

536. *Axonométrica.*

537. *Planta.*

538. *Perspectiva.*

ANTONIO FERNANDEZ ALBA

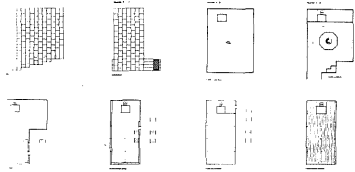
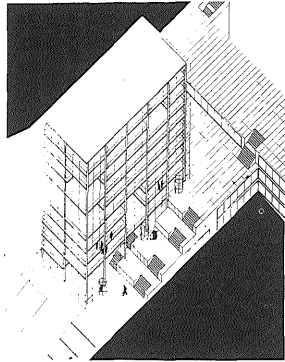
539. *Maqueta.*

540. *Planta.*

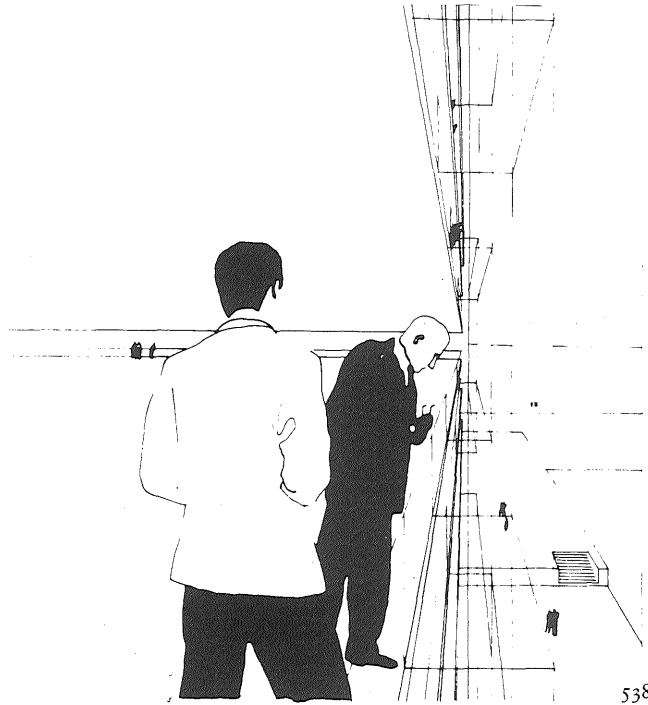
JULIO CANO LASSO

541. *Maqueta.*

536

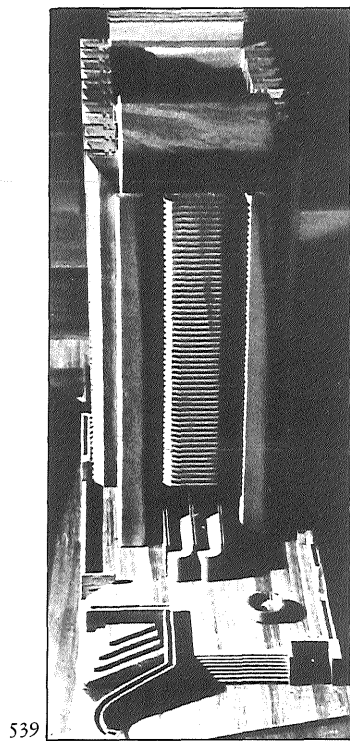


537

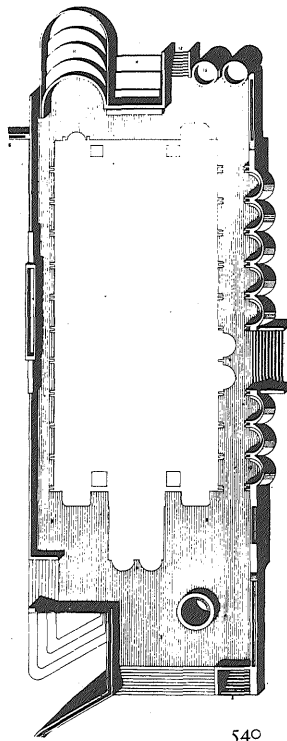


538

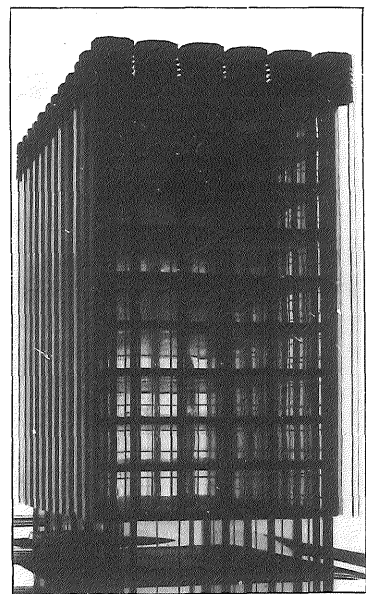
267



539



540



541

268

sos, me parece menos importante que su encuadre histórico. No obstante, pueden apreciarse algunas características significativas en cuanto implican tomas de postura bien distintas por parte de sus protagonistas.

Lo que en algún caso (Alejandro de la Sota) suponen los concursos (Bankuni3n, Aviaco), no es sino la conclusi3n l3gica de planteamientos radicales anteriores llevados rigurosamente a su fin. En los dos concursos citados la elusi3n del muro convertido en membrana intangible gracias a tecnologías avanzadas suponía un desafío a toda la cultura formal aceptada compuesta de elementos masivos, permanentes y duraderos. Una sutil referencia a lo inestable de las relaciones espaciales, al «está y no está» de la pared de vidrio, llevada al extremo de su improbable realizaci3n física en el caso de Bankuni3n, condujo en el de Aviaco a utilizarla de poética expresi3n de la «pared de luz», también de difícil aceptaci3n por los comitentes. De todos los edificios no realizados gracias a los concursos, estas dos propuestas «sotianas» me parecen, en su conjunto, la ocasi3n perdida más lamentable de experimentaci3n radical sobre conceptos espaciales en la ciudad ya entonces, y sin saberlo aún, posmoderna.

En otros casos (Corrales y Molezún) los concursos constituyeron el punto de arranque de una nueva actitud intuitiva ante una nueva situaci3n. Sólo la calidad de la pro-

puesta (Bankuni3n) puede justificar lo que en otro nivel resultaría de dudosa aceptaci3n. El posterior Banco Pastor constituiría un eslab3n más en un camino en el que la carga significativa se deja al manierismo de las redundancias del diseño.

Opciones intermedias en las que se presente el cambio (Fernández Alba, Moneo, Cano, García de Paredes) y se plantea desde el desarrollo de actitudes anteriores, o bien pasaron desapercibidas o fueron desechadas. La elecci3n de la propuesta de Oiza para Banco de Bilbao implica de nuevo un cambio de actitud, la asimilaci3n de unas imágenes en las que se pretende incorporar además la cultura prestigiosa. En este camino la soluci3n de Moneo para el Concurso del Banco de España, a fines de la década, parece cerrar un ciclo, en el sentido de optar por la renuncia al cambio, favoreciendo la consolidaci3n del pasado.

Un proceso que abarca desde la ruptura indiscriminada hasta la aceptaci3n obsesiva de la preexistencia, marca la duda de toda una década de transici3n ecléctica hacia no se sabe qué metas. La ciudad no construida no lo fue tan sólo por razones ideológicas, ni culturales, sino porque la definici3n de la forma urbana depende ya de una sociedad anónima para la cual el valor de la forma sólo es un bien intercambiable a corto plazo y la responsabilidad de las decisiones queda siempre, para su propio bien, en el anonimato.

Concurso torre del Banco de Bilbao en el centro AZCA de Madrid. 1970

ANTONIO FERNANDEZ ALBA

542. *Esquema volumétrico.*

543. *Esquema espacial.*

544. *Perspectiva (grabado).*

545. *Planta.*

J. ANTONIO CODERCH

546. *Fotomontaje.*

ANTONIO BONET

547. *Fotomontaje.*

R. DE LA HOZ,  
G. OLIVARES  
Y J. CHASTANG

548. *Perspectiva.*

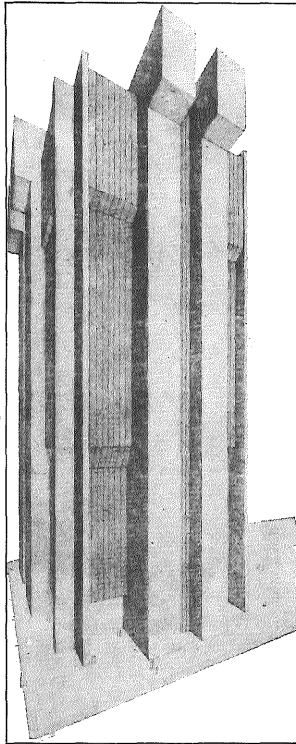
ANTONIO Y MANUEL MIRO

549. *Fotomontaje.*

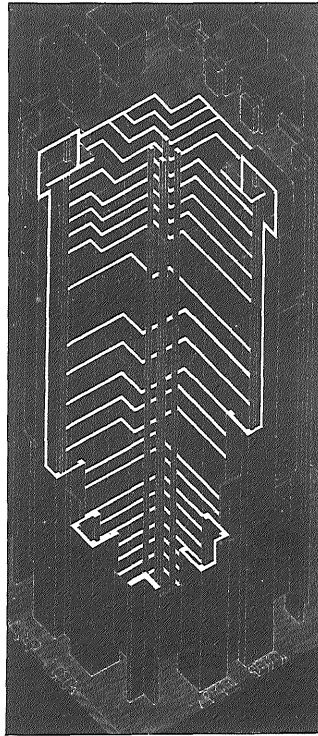
J. A. CORRALES  
Y R. V. MOLEZUN

550. *Maqueta.*

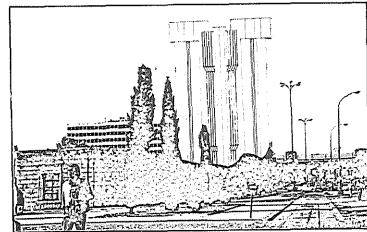
542



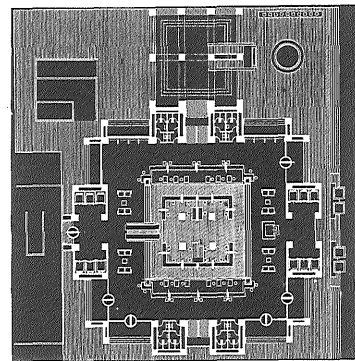
543



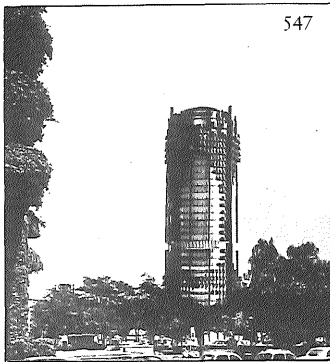
544



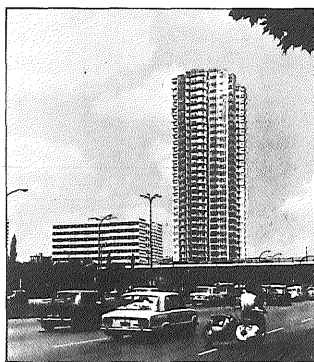
545



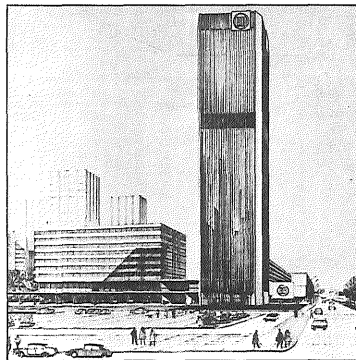
547



546



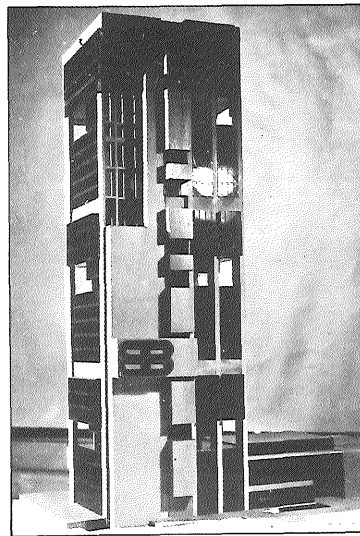
548



549



550



J. A. CORRALES

Y R. V. MOLEZUN

Anteproyecto de edificio  
del Banco Hispano  
Americano en el paseo de  
la Castellana, esq. avda.  
General Perón, 1974.

551. *Maqueta.*

552. *Alzado.*

553. *Croquis.*

554. *Planta.*

ALEJANDRO DE LA  
SOTA

Anteproyecto para la sede  
de Aviaco en Madrid.  
1975 (concurso).

555. *Perspectiva.*

556. *Plantas.*

RAFAEL MONEO

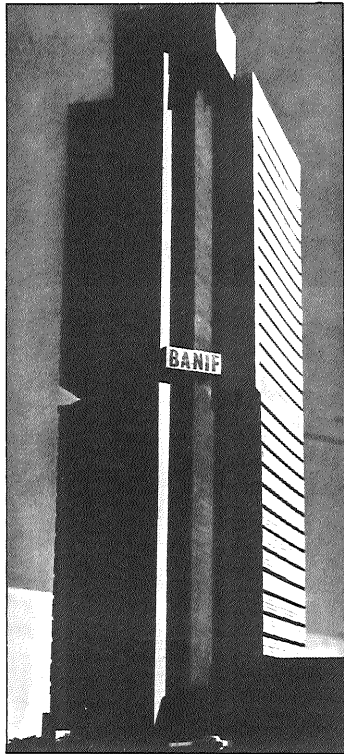
Anteproyecto de edificio  
del Ilustre Colegio de  
Agentes de Cambio y  
Bolsa de Madrid.

c/ Alfonso XI (concurso).

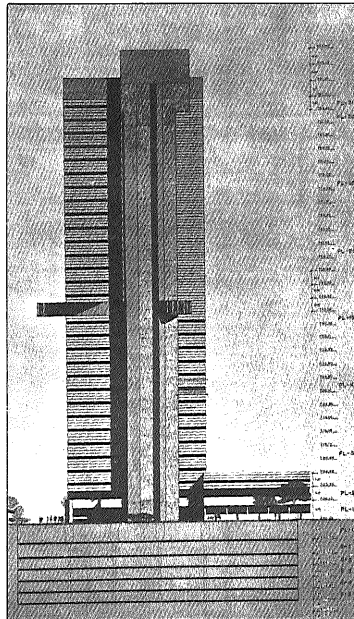
557. *Alzado.*

558. *Perspectiva interior.*

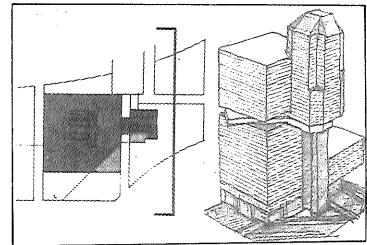
559. *Perspectiva exterior.*



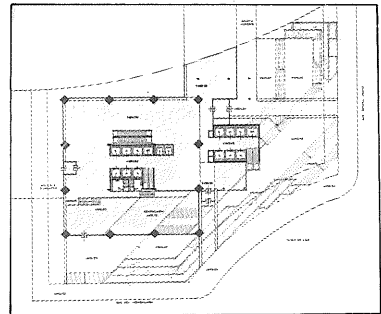
551



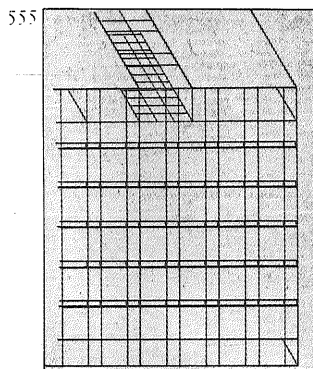
552



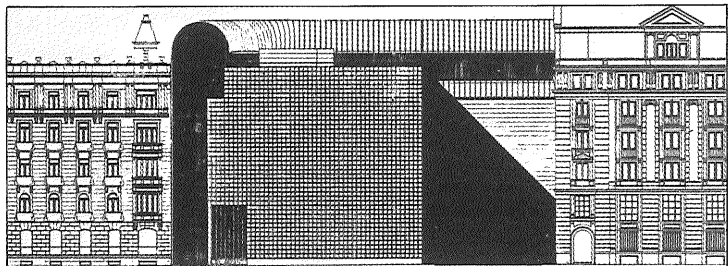
553



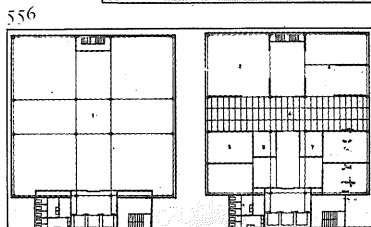
554



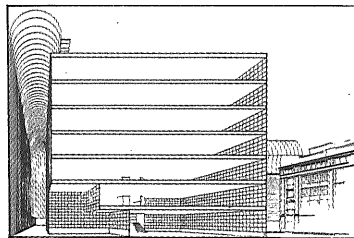
555



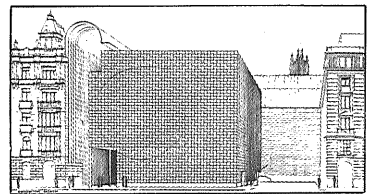
557



556



558



559